

EMPLEADA SE ROBÓ A BEBITA DE UN AÑO PARA VENDÉRSELA A UN GRINGO

MUJER CRECIÓ BAJO LA SOMBRA DE UN RAPTO



Hace 71 años que a doña María la ofrecieron como un objeto. GRACELAS/ES



◆ ALEJANDRA PORTUGUEZ M. alejandra.portuguez@leteja.co.cr

Una madre y abuela sobreprotectora, a veces celosa de las personas que se acercan a los niños de la familia, y un tanto desconfiada son parte de las características de doña María de los Ángeles Borbón Salas, de 72 años.

Es la personalidad con la que creció debido a su pasado. A ella la raptó una mujer, de apellido Salvatierra, cuando apenas era una bebita de un año.

Esta historia ocurrió en abril de 1944, para una Semana Santa, en Heredia.

Doña Mary es la mayor de cinco hermanos, hija de una docente y de un maestro de música.

La familia Borbón Salas tenía poco de haber contratado a Salvatierra para que ayudara en la limpieza y a cuidar a la bebita, pues la docente estaba esperando un segundo hijo. Para ese entonces le faltaban días para dar a luz.

La mañana del 13 de abril de 1944, la empleada doméstica les dijo a los maestros que si podía sacar a la bebé para asolearla. Los papás le dieron permiso y le pidieron que no se fuera muy largo.

Como si la bebé supiera lo que iba a pasar empezó a llorar como nunca.

Las horas pasaron y los papás se preocuparon al ver que Salvatierra no regresaba a casa.

Mientras ellos la buscaban, Salvatierra corría para llegar a tiempo al antiguo aeropuerto que esta-

■ PUEBLO FURIOSO

Este tipo de delitos en la década de los 40 no se conocía; históricamente se podría decir que el caso de doña María es de los primeros raptos en nuestro país. Para ese tiempo las familias eran muy patriarcales, vivían muy unidas, por lo que el control social sobre los delincuentes era muy fuerte.

Cuando se daba a conocer un delito, la comunidad se exaltaba y se generaba un gran impacto social.

Cuando la Policía agarró a Salvatierra los vecinos hasta salieron de sus casas y llevaban piedras para lastimarla, por lo que fue necesario que las autoridades la custodiaran hasta el juzgado. El juez David Caviccioni interrogó a la mujer durante tres horas, en las que argumentó que su único motivo era obtener plata para viajar a México.

Fuente: Gerardo Castaing, criminólogo.

ba en La Sabana y venderle la niña a un gringo.

La sirvienta se había inventado un plan para vender a la bebé y con la plata viajar a México para conocer al cantante Jorge Negrete.

Un atraso le cambió todos los planes a la mujer y en vez de disfrutar de las tierras aztecas, fue a dar al Buen Pastor.

Resulta que Salvatierra no llegó a tiempo y el extranjero se montó en un avión y se fue.

Al ver que el negocio se le había caído, la empleada se escondió y siguió negociando a la pequeña. Asustada por tener que enfrentar a la Policía decidió buscar otro comprador.

Sabía que unos ingenieros estadounidenses andaban por la montaña construyendo la carretera Interamericana, que entonces no era más que una trocha, y salió a buscarlos, pero nadie la compraba.

Salvatierra llegó hasta la zona de Vuelta de Jorco, en Aserri

La noticia de la desaparición de la bebita, que era como ver a una muñequita, conmocionó a todo el país. Los periódicos sacaron la foto de la bebé y el Patronato Nacional de la Infancia de Heredia ofreció una recompensa de \$500, que en ese tiempo era un platal.

La reconoció. Un hombre identificado como Adán, que trabajaba en Vuelta de Jorco y vivía en Heredia, llegó a la casa y al ver el periódico reconoció a la bebé y le dijo a la esposa que la había visto con una mujer de tez morena.

Incluso, le molestó ver que a la bebé la andaban descalza por un camino de lastre.

La versión de Adán llevó a los detectives y a la familia a encontrar a la niña en un rancho, dos días después del rapto.

Unos indígenas les dijeron a las autoridades que tenían poco de haberle dado agua de tapa de dulce y un pedazo de pan.